

## CLAVES PARA VIVIR UNA PASCUA DIFERENTE

Por delante tenemos una cincuentena de días para vivir en clave pascual. Este es un tiempo en el que celebramos el paso de Jesucristo de la muerte a la vida, pero no podemos vivir esta etapa “mirando hacia fuera”, debemos hacer dentro nuestro pequeñas “pascuas” que nos encaminen hacia la Pascua definitiva. Debemos ir renunciando a aquellas cosas que nos sumergen en la muerte para aceptar aquellas que plenifican nuestra vida.

Van aquí algunas “pascuas” pequeñas y corrientes para ir creciendo y haciendo más viva nuestra vida.

### De la mentira a la verdad

La mentira vicia habitualmente muchos de nuestros actos, estamos acostumbrándonos a vivir en medio de ella y cada vez nos resulta más común. En estos días de pascua estamos invitados a hacer nuestra “pascua” hacia la verdad, y esto no es otra cosa que volver nuestros ojos hacia “La Verdad” que es el mismo Jesús.

Hagamos el esfuerzo a partir de ahora de evitar al menos las pequeñas mentiras cotidianas, y comenzaremos así a vivir y gustar nuestra propia Pascua.

### Del egoísmo a la solidaridad

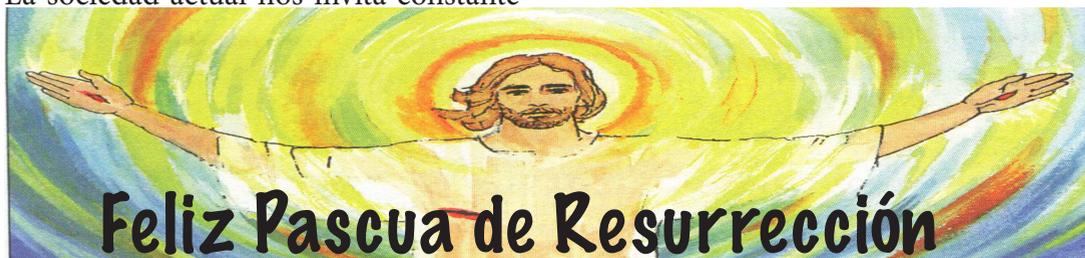
La sociedad actual nos invita constante-

mente a olvidarnos de los demás y centrarnos solo en nosotros mismos. Jesús nos alienta y anima a hacer la pascua de la entrega de todo nuestro ser. En este tiempo pascual hagamos el firme propósito de pensar un poco más en los demás, dejemos de pensar que sólo nuestros problemas son los importantes y centremos nuestra mirada en los demás; si salimos de nosotros mismos veremos cómo es el mismo Dios quien se ocupa de nuestras cosas.

### De la prisa a la paciencia

Este es el tiempo propicio para detener un poco la marcha y regalarle un trozo de nuestro tiempo al Señor; pero ¿cómo regalamos este tiempo?... ocupándonos de los demás.

Nuestros días transcurren con tanta prisa que muchas veces pasamos al lado de nuestros hermanos sin darnos cuenta de que están allí. Debemos hacer una pascua de esta relación con los demás, hagamos que a partir de ahora nada ni nadie pase por nuestro lado sin que nos demos cuenta. Demos a cada persona su lugar y su tiempo. Esto es hacer una pascua diferente, pasar de la prisa a la paciencia.



PARROQUIA SAN NICOLÁS (ARQ. DE BOGOTÁ)  
**CAMINAMOS JUNTOS**

Hoja Parroquial / abril 2023, N° 2



### UNA SEMANA PARA SANTIFICAR NUESTRA VIDA

Cuando esta segunda edición de CAMINAMOS JUNTOS esté en sus manos, estaremos metidos ya de lleno en la SEMANA SANTA.

Que ésta sea una auténtica Semana Santa, una semana de santificación de nuestras vidas para que, con Jesús demos el PASO, que de ahí viene la palabra Pascua, a una vida nueva y renovada. Llamamos Santa a esta semana, no porque sea más santa que las otras semanas del año. La llamamos así porque en estos días celebramos los principales acontecimientos que vivió Jesús de Nazaret para redimirnos del pecado y alcanzarnos la salvación: **su muerte y resurrección.**

Si la cuaresma no termina en Pascua, si no damos con Jesús el paso a una vida nueva y renovada, tiempo perdido.

### EL TRIDUO PASCUAL



Para celebrar como se merece la grandeza de esta fiesta de Pascua, que significa pasar de la esclavitud a la libertad, de la muerte rutinaria y sin ánimo a una vida con renovada ilusión, del pecado a la gracia, iniciamos el Miércoles de Ceniza la <<andadura cuaresmal>>

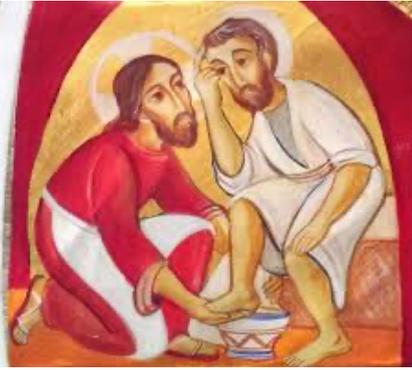
La Semana Santa, comienza el Domingo de Ramos, que también lleva el nombre de En la Pasión del Señor, pero se centra en el llamado **TRIDUO PASCUAL.**

Es como una solemne celebración que tiene una duración de tres días. Comienza con la misa del Jueves Santo o de la Cena del Señor y tiene su centro en la Vigilia pascual, de la noche del sábado, la Madre de todas las Vigilias, decía San Agustín.

En la celebración del Triduo Pascual hacemos memoria de la Pascua judía y de la Pascua de Jesús. Es la fiesta de la libertad. Es la fiesta del triunfo de Cristo sobre la muerte. Pero no, nos quedamos en la evocación de lo que ocurrió en el pasado. Revivimos esos acontecimientos disponiéndonos nosotros también a dar el mismo paso de Jesús a una vida nueva, como quien pasa de lo viejo a lo nuevo, del pecado a la gracia. ALELUYA es la Palabra clave, porque la vida vence a la muerte, la luz a la oscuridad, la esperanza a la desesperanza.

## JUEVES SANTO, DÍA DEL AMOR FRATERNAL

El Jueves Santo celebramos la institución de la Eucaristía. Es el día de la Caridad y del Amor Fraternal. Con el signo del lavatorio de los pies renovamos nuestro compromiso de vivir nuestra fe siendo servidores, en la familia y en la comunidad, ellos son los hermanos a quienes Dios ha puesto en nuestro camino para ser felices. Dentro de la eucaristía se repite el gesto del lavatorio de los pies que Jesús, en la cena de esa noche tuvo con sus discípulos.



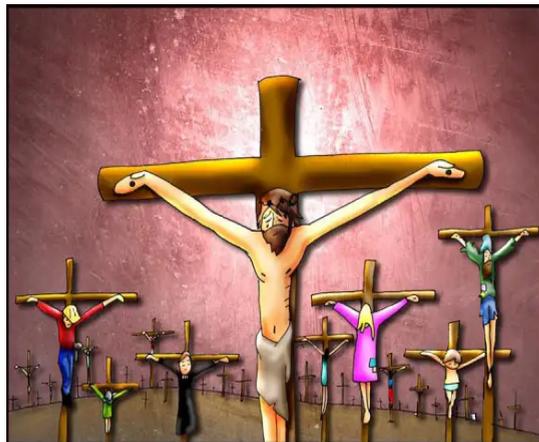
Terminada la eucaristía se traslada el pan consagrado al Monumento y que comulgaremos el día de Viernes Santo. Nos reunimos en oración y acompañamos a Jesús en su noche de Getsemaní, Acompañémosle en su soledad de aquella noche en Getsemaní. No nos quedemos como Pedro, Santiago y Juan dormidos mientras estamos en vigilia. Jesús los escogió a ellos para que le acompañaran, pero se dejaron dominar por el sueño.

## VIERNES SANTO, DÍA DE PASIÓN

En este día recordamos cuando Jesús murió en la cruz para salvarnos del pecado y darnos la vida eterna. Se lee solemnemente la pasión de Cristo en la liturgia de la Adoración a la cruz.

Ese día no se celebra la Santa Misa. El sagrario de las iglesias, al finalizar la celebración, queda abierto en señal de que Jesús no está dentro porque está en el sepulcro. La celebración de este día no es misa porque en la eucaristía celebramos que Jesús murió y al tercer día resucitó. El Viernes Santo nos centramos en la muerte. Es como una misa que comienza el viernes, con la celebración de la muerte, y culmina el sábado en la noche con celebración de la Resurrección.

En esta celebración del Viernes Santo se



hace la Oración Universal en la que pedimos a Dios por la Iglesia y el mundo y por todos los que hoy siguen estando clavados en la cruz del dolor, la enfermedad, la pobreza, los que se ven obligados a salir de su tierra para buscar un futuro mejor.

## VIGILIA PASCUAL ¡ALELUYA!, RESUCITÓ

Según una tradición muy antigua, ésta es una noche de vigilia en honor del Señor, que, al tercer día de su muerte en la cruz, vivió a la vida al resucitar.

Los creyentes, con lámparas encendidas en las manos esta noche, estamos vigilantes y atentos, a la espera de que el crucificado vuelva a la vida y venza a la muerte. La celebración de la Vigilia Pascual se desarrolla en cuatro partes.

La primera parte es una breve liturgia de la luz o "lucernario". Se enciende el cirio pascual y lo llevamos en procesión a la iglesia.

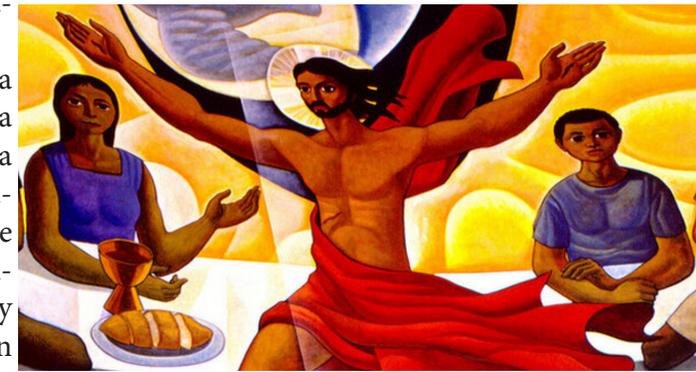
La luz del cirio nos recuerda a todos que el día sigue a la noche y que la luz, que es Cristo, vence la oscuridad del mundo. De forma muy solemne se hace desde el altar el gran anuncio de que Cristo ha resucitado con la lectura del Pregón Pascual.

En la segunda parte, la Iglesia escucha varias lecturas del Antiguo y Nuevo Testamento que nos recuerdan todo lo que Dios hizo desde el principio del mundo para salvar a su pueblo y a todos nosotros.

La tercera parte es la liturgia bautismal. Los que hemos sido bautizados renovamos las promesas de nuestro bautismo,

aquellas que nuestros padres y padrinos hicieron en nuestro nombre el día en que recibimos este sacramento por el que entramos a formar parte de la comunidad eclesial.

Finalmente, la cuarta parte es la liturgia eucarística. En ella participamos de la mesa pascual del Señor, la Eucaristía. Allí donde nos encontremos, partici-



mos con alegría de esta Vigilia Pascual. Refiriéndose a esta noche San Agustín decía: "Con su resurrección, nuestro Señor Jesucristo convirtió en glorioso el

día que su muerte había hecho luctuoso. Por eso, trayendo a la memoria ambos momentos, permanezcamos en vela recordando su muerte y alegrémonos acogiendo su resurrección. Ésta es nuestra fiesta y nuestra pascua anual".

Esta noche no sólo celebramos alegres el paso que Jesús dio de la muerte a la vida al resucitar, celebramos también que nosotros hemos pasado con Él a una vida nueva. Esa nueva vida no la podemos dejar morir o apagarse para que podamos seguir teniendo la alegría de la Pascua que no acaba.

La luz que es Jesús nos debe iluminar a todos el camino de la vida. **¡ALELUYA!**